

**Traducción del *Libro de las Cartas*
de san Patricio, obispo
II Parte (continuación)¹**

IV. Frutos del ministerio en Irlanda²

35. Sería muy largo de contar, uno tras otro, todos mis trabajos o, incluso, una parte de ellos. Contaré brevemente cómo el Dios de bondad me ha librado de la esclavitud y de doce peligros que ponían mi vida en trance, sin contar los numerosos lazos y todo aquello que no soy capaz de exponer con palabras. No quiero aburrir a mis lectores, pero Dios que sabe *todas las cosas antes de que sucedan*³ es testigo del número de veces en las cuales la voz divina me advirtió a mí, pobre y pequeño ignorante.

36. *¿De dónde me viene esta sabiduría*⁴ que no estaba en mí cuando *ni siquiera sabía el número de mis días*⁵ y que ignoraba a Dios? *¿De dónde me ha venido un don tan grande y salvador: de conocer a Dios y amarlo al punto de dejar mi patria y mis parientes?*

37. Con gemidos y con lágrimas me ofrecieron muchos regalos, pero los he rechazado, contrariamente al voto de un cierto número de mis señores seguramente; pero conducido por Dios, no consentí a nada y no seguí a nadie - no por mí mismo, sino que fue Dios el que venció en mí, se opuso a todos ellos para que yo llegase hasta los paganos de Irlanda

¹ La primera parte de esta traducción del P. Fernando Rivas, osb (monje de la Abadía de San Benito de Luján, Argentina) fue publicada en CuadMon 128 (1999), pp 85-95.

² Esta sección (ns. 35-55) Patricio la consagra a revisar su obra como obispo de Irlanda, a justificarla y a dar gracias a Dios por ello.

³ Cf. *Dn* 13,42.

⁴ *Mt* 13,54.

⁵ Cf. *Sal* 38 (39),5.

206 para predicar el Evangelio y sufrir ultrajes de parte de los incrédulos, y para que *escuche la crítica de ser extranjero*⁶. Por Él soporto muchas persecuciones *-incluso las cadenas*⁷ - y doy mi libertad por el bien de otros. Y si yo soy digno también estoy igualmente preparado para dar, sin dudar y con gozo, mi vida por el Nombre del Señor, y deseo entregarla aquí hasta la muerte, si Dios me lo concede.

38. Porque soy un gran deudor de Dios, que me ha acordado una gracia tan grande: que, por mi intermedio, muchas naciones nazcan nuevamente para Dios y se vean fortalecidas. Para ellas muchos clérigos han sido ordenados en todo lugar en favor de este pueblo, que acababa de llegar a la fe, y que Dios ha tomado *desde los confines de la tierra*⁸ tal como *lo había prometido antiguamente por sus profetas: Las naciones vendrán aquí desde los extremos de la tierra y dirán: nuestros padres se han fabricado ídolos vanos, pero no había provecho en ellos*⁹; y también: *Yo te he establecido como una luz entre las naciones, para llevar mi salvación hasta el confín de la tierra*¹⁰.

39. Es aquí que quiero *oír la promesa*¹¹ de Aquel que, con toda seguridad, jamás falla, como él mismo asegura en el Evangelio: *Vendrán de oriente y de occidente y se pondrán a la mesa con Abrahám, Isaac y Jacob*¹². Del mismo modo nosotros tenemos confianza de que muchos creyentes vendrán del mundo entero.

40. Es por eso que debemos entregarnos a la pesca, debemos estar vigilantes, según la exhortación y la enseñanza del Señor que dice: *Vengan a mí, y yo los haré pescadores de hombres*¹³, y dice también por los profetas: *Miren que yo envío pescadores y cazadores en gran número*¹⁴, dice Dios, etc. Así es de importante que extendamos nuestras redes, a fin de que *una masa enorme y que una gran multitud*¹⁵ sea tomada por Dios,

⁶ *Si* 29,30.

⁷ *2 Tm* 2,9.

⁸ *Hch* 13,47.

⁹ *Jr* 16,19.

¹⁰ *Hch* 13,47.

¹¹ *Hch* 1,4.

¹² *Mt* 8,11.

¹³ *Mt* 4,19.

¹⁴ *Jr* 16,16.

¹⁵ *Lc* 6,17.

y que, para bautizar y exhortar al pueblo deseoso y necesitado, haya por todas partes clérigos, según la palabra, la invitación y la instrucción del Señor en el Evangelio, donde dice: *Vayan ahora a instruir a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que les he mandado; y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo*¹⁶. Y dice también: *Vayan por todo el mundo a predicar el evangelio a toda criatura; aquel que crea y sea bautizado, se salvará; y aquel que no crea será condenado*¹⁷, y también: *Este evangelio del reino será predicado en el mundo entero, para servir de testimonio a todas las naciones, y entonces llegará el fin*¹⁸. También el Señor predice, incluso por intermedio del profeta: *Sucedrá en los últimos días, dice el Señor, que derramaré mi espíritu sobre toda carne; sus hijos y sus hijas profetizarán, sus jóvenes tendrán visiones y los ancianos sueños, y en esos días derramaré mi espíritu sobre mis servidores y sobre mis servidoras y ellos profetizarán*¹⁹; y en Oseas dice: *Aquel que «no es mi pueblo», lo llamaré «mi pueblo» y aquel que «no ha obtenido misericordia» lo llamaré «ha obtenido misericordia», y sucedrá que en el lugar mismo donde se había dicho: «Ustedes no son mi pueblo», ellos serán llamados: «Hijos del Dios vivo»*²⁰.

41. ¿De qué manera esas gentes que en Irlanda no han tenido nunca el menor conocimiento de Dios, sino que hasta el día de hoy han adorado ídolos y objetos impuros, de qué manera han llegado a ser recientemente un pueblo del Señor y son llamados hijos de Dios?, ¿cómo de hijos de escotos y de hijas de pequeños reyes, han llegado a ser ahora monjes y vírgenes de Cristo?

42. Había una bienaventurada escota de raza noble, ya adulta y muy bella, a quien bauticé; algunos días más tarde vino a vernos por un motivo particular, y nos explicó que había recibido un mensaje de parte de un enviado de Dios, y que la invitaba a hacerse una virgen de Cristo y acercarse más a Dios: gracias a Dios, seis días después, emprendió de manera admirable y con un gran ardor, aquello que hacen todas las vírgenes de Dios - pero no por la voluntad de sus padres, al contrario, ellas sufren por

¹⁶ *Mt* 28,19-20.

¹⁷ *Mc* 16,15-16.

¹⁸ *Mt* 24,14.

¹⁹ *Hch* 2,17-18.

²⁰ *Rm* 9,25-26.

208 parte de sus padres persecuciones y reproches inmerecidos y sin embargo, a pesar de eso, su número crece cada día más, en cuanto a aquellos de nuestra raza que han nacido allá (y viven de este modo), ignoramos el número, y eso sin contar las viudas ni los que guardan la continencia. Y más todavía aquellas que han sido sometidas a esclavitud, y que tienen más que sufrir, soportan con constancia hasta los terrores y las amenazas. Dios ha concedido su gracia a un gran número de sus esclavas para que, a pesar de la prohibición, lo imiten con coraje.

43. Es por eso que, aunque quisiese dejarlos para volverme a Britania, para lo que estaría dispuesto porque sería volver a mi patria y a mis parientes, y no solamente allí, sino también a Galia para visitar a mis hermanos y ver el rostro de los santos de mi Señor; Dios sabe que lo desearía vivamente pero, *encadenado por el Espíritu*²¹, me atestigua que si lo hiciera, él *me denuncia por anticipado*²² como culpable, y creo que también perdería el fruto de mi trabajo que he comenzado, no por mí mismo sino que fue Cristo el Señor quien me lo ha ordenado, para venir a pasar, junto a ellos, el resto de mis días, si el Señor lo quiere y si me preserva de toda senda mala para que no peque más delante de él.

44. Eso espero, y eso es lo que debo hacer, pero no confío en mí mismo pues, *en tanto que permanezco en este cuerpo de muerte*²³, hay uno que es poderoso y que se esfuerza cada día por alejarme de la fe y de la pureza de una piedad no fingida, que me he propuesto guardar hasta el fin de mis días para Cristo mi Señor. Pero la carne, enemiga, continuamente me empuja a la muerte, es decir a ceder indebidamente a sus seducciones. Sé que *sólo tengo un conocimiento parcial*²⁴, porque no he llevado una vida perfecta como otros fieles, sin embargo confieso a mi Señor y no me avergüenzo en su presencia. No miento: después de haberlo conocido desde mi juventud, el amor de Dios ha crecido en mí, igual que su temor, y hasta el presente, por la gracia del Señor, *he guardado la fe*²⁵.

45. Que ría entonces quien quiera y que me insulte, pero no callaré, y

²¹ Hch 20,22-23.

²² *Ibid.*

²³ 2 P 1,13.

²⁴ 1 Co 13,9.

²⁵ 2 Tm 4,7.

no ocultaré *los signos y las maravillas*²⁶ que el Señor me ha mostrado, incluso muchos años antes de que se cumplieran, él, que conoce todas las cosas *incluso antes de los tiempos eternos*²⁷. 209

46. Es por eso que debo dar gracias a Dios sin cesar, porque ha perdonado tantas veces mi ignorancia y mi negligencia, y también por el hecho de que sólo una sola vez se ha irritado violentamente contra mí, que he sido puesto como ministro; no fui rápido en responder a aquello que Él me había manifestado y que *el Espíritu me inspiraba*²⁸; pero el Señor *tuvo piedad*²⁹ de mí *en favor de millares y millares de hombres*³⁰, porque él veía que yo estaba dispuesto, pero que no sabía, en esas circunstancias, qué podía hacer en lo que se refiere a mi género de vida. Eran muchos los que se oponían a esta misión, hablaban incluso entre ellos a mis espaldas y decían, ¿por qué éste se vuelca a una empresa tan peligrosa, hacia extranjeros que no conocen a Dios?. No era por malicia (que se expresaban así), pero doy testimonio de que no podían comprenderme a causa de mi rusticidad, y yo no fui rápido en reconocer la gracia que estaba en mí. Ahora me es claro aquello que hubiese debido comprender antes.

47. He expuesto simplemente a mis hermanos y a mis compañeros de servicio que me han creído, por qué *he predicado y continúo predicando*³¹ en vista de fortificar y de confirmar su fe. Ustedes pueden ambicionar, ustedes también, fines más elevados y cumplir obras más excelentes, eso será mi gloria, porque *un hijo sabio es la gloria de su padre*³².

48. *Ustedes saben, y Dios sabe también, cómo me he comportado en medio de ustedes*³³, desde mi juventud, con lealtad respecto de la verdad y con sinceridad de corazón. Siempre he dado prueba de lealtad hacia las naciones en medio de las cuales habito, y lo seguiré haciendo. Dios sabe que *no he considerado a ninguno como traidor*³⁴, y no lo pienso hacer a

²⁶ Dn 6,27.

²⁷ 2 Tm 1,9.

²⁸ Jn 14,26.

²⁹ Ex 20,6.

³⁰ Ibid.

³¹ 2 Co 13,2.

³² Pr 10,1.

³³ Hch 20,28.

³⁴ 2 Co 7,2.

210 causa de Dios y de su Iglesia, por temor de suscitar una persecución contra ellos y contra todos nosotros, para que el nombre del Señor no sea blasfemado a causa de mí; en efecto, está escrito: *desgraciado el hombre por quien el nombre del Señor es blasfemado*³⁵.

49. En efecto, *aunque sea inexperto en todas las cosas*³⁶ sin embargo me he esforzado en guardar también a mis hermanos cristianos, a las vírgenes de Cristo, y a las mujeres piadosas que me ofrecían espontáneamente pequeños regalos, y que echaban sobre el altar una parte de sus pertenencias. Yo se las devolvía, pero ellas se indignaban contra mí, preguntando por qué actuaba de ese modo, pero yo lo hacía a causa de la esperanza en la permanencia de mi misión, con la intención de guardarme prudentemente en todas las cosas, por temor a que bajo cualquier pretexto de deshonestidad no me sorprenda en falta, a mí y al servicio de mi ministerio, o también, aunque sea por algo ínfimo no quiero dar lugar a difamaciones o a la detracción de los incrédulos.

FUENTES

50. Tal vez al bautizar a tantos millares de hombres ¿acaso lo hice esperando como retribución la mitad de una moneda?, *Díganmelo y yo se la devolveré*³⁷. Pero cuando por intermedio de lo poco que soy el Señor ha ordenado clérigos en todo lugar, fue gratuitamente que les he conferido el ministerio, y si he pedido a alguno de ellos, aunque sea el precio de un par de zapatos, *díganmelo en la cara y yo se lo devolveré*³⁸.

51. Pero, lo que es más todavía, *he dado tanto por*³⁹ ustedes para que me reciban y fui hacia ustedes y por todas partes a causa de ustedes, entre múltiples peligros, e incluso hasta los confines más apartados, más allá de los cuales no había persona alguna, o ninguno jamás había ido para bautizar, ordenar clérigos, o confirmar al pueblo: por la gracia de Dios yo he suscitado todo eso con diligencia y con gran corazón por su salvación.

52. Durante el transcurso de mi actividad misionera ofrecía regalos a los reyes además de las recompensas con las cuales gratificaba a sus hijos que viajaban conmigo; sin embargo ellos me detuvieron junto a mis com-

³⁵ Mt 18,7.

³⁶ 2 Co 11,6.

³⁷ 1 R 12,3.

³⁸ *Ibid.*

³⁹ 2 Co 12,15.

pañeros, y tenían gran deseo de matarme, pero *el tiempo no había llegado todavía*⁴⁰; todo lo que pudieron encontrar en nosotros, lo tomaron, y a mí mismo me ataron con cadenas de hierro, pero el día catorce el Señor me liberó de sus manos, y nos fue devuelto todo lo que nos pertenecía a causa de Dios y de aquellos *amigos íntimos y familiares*⁴¹ a quienes habíamos prevenido por anticipado.

53. Ustedes han oído cómo he distribuido a aquellos que hacían justicia en todo los distritos y a quienes visitaba frecuentemente. Creo no haberles dado una suma inferior al precio de quince hombres, a fin de que puedan gozar conmigo y yo pueda gozar siempre con ustedes en Dios. No me arrepiento de eso, pero no es suficiente para mí, *yo ofrezco todavía, y ofreceré, más allá de toda medida*⁴²; el Señor es poderoso como para concederme que un día *pueda ofrecerme a mí mismo por sus almas*⁴³.

54. Por eso *tomo a Dios por testigo de mi alma y no miento*⁴⁴: no les escribo para recibir una adulación o por causa de la avaricia, ni porque espere de alguno de ustedes algún gesto de reconocimiento, porque me basta el honor que no se ve y *que se cree con el corazón*⁴⁵, porque *fiel es Aquél que ha hecho la promesa: y él no miente*⁴⁶.

55. Pero veo que, *en el siglo presente*⁴⁷ el Señor me ha exaltado más allá de toda medida, y yo no era digno, tal como hubiese sido necesario, para que me concediese todo eso. Porque sé con certeza que la pobreza y la desdicha me hacen mejor que la abundancia y las delicias. El mismo *Cristo Señor se hizo pobre por nosotros*⁴⁸; y yo, pobre y desdichado, incluso si amase las riquezas, no las poseo y *no me juzgo a mí mismo*⁴⁹. Cada día espero ser asesinado, tomado de sorpresa, reducido a esclavitud, pero no me importa que otra eventualidad pueda sucederme sino que, a

⁴⁰ *Jn* 7,6.

⁴¹ Cf. *Hch* 10,24.

⁴² *2 Co* 12,15.

⁴³ *2 Co* 1,23; *Ga* 1,20.

⁴⁴ *2 Co* 1,23.

⁴⁵ Cf. *Rm* 10,10.

⁴⁶ *Hb* 10,23.

⁴⁷ *Ga* 1,4.

⁴⁸ *2 Co* 8,9.

⁴⁹ *1 Co* 4,3.

212 causa de las promesas del cielo, *no rechazo ninguna de esas cosas*⁵⁰, según el consejo del profeta: *Vuelca toda tu preocupación en Dios, y él mismo te alimentará*⁵¹. En efecto, me he entregado a mí mismo en manos de Dios todopoderoso, que reina en todo lugar.

V. Conclusión ⁵²

56. Por eso *confío mi vida a mi Dios, que es fidelísimo, por quien cumplo esta misión*⁵³, a pesar de mi bajeza, pues no hace acepción de personas y me ha elegido para este oficio, a fin de que sea su servidor, *uno de los más pequeños entre los suyos*⁵⁴.

57. *¿Con qué pagaré al Señor todos los beneficios que me ha hecho?*⁵⁵. Y *¿qué puedo decir o prometer a mi Señor, ya que no tengo ninguna otra capacidad que las que él me ha dado? Que Él escrute mi corazón y mis entrañas*⁵⁶, pues deseo vivamente, muy vivamente, y me he preparado para que me dé *a beber su cáliz*⁵⁷, como se lo ha concedido a otros hombres que lo aman.

58. ¡Incluso, que por voluntad de mi Dios, nunca me suceda de *perder el pueblo que me ha adquirido*⁵⁸ en los extremos de la tierra! Ruego a Dios que me dé perseverancia y el bien amar, para que rinda un testimonio fiel a causa de mi Dios el día de mi partida.

FUENTES

⁵⁰ Hch 20,24.

⁵¹ Sal 54,23 (55,22).

⁵² Esta última parte de la «Confesión» confirma su reconocimiento hacia Dios y su confianza en Él, reafirma su deseo de servir en Irlanda hasta el fin, aunque ello lo lleve al martirio.

Patricio no morirá mártir. Como su «Confesión» se conservó en Armagh se pensó que allí estaría su sepultura y por eso se le rindió un cierto culto hasta que en el s. VII, el monasterio de Armagh, desarrolló y consolidó esa creencia haciendo del lugar un centro de peregrinación para sus devotos.

⁵³ I P 4,19; Ef 6,20.

⁵⁴ Mt 25,40.

⁵⁵ Sal 115 (116),12.

⁵⁶ Sal 7,10.

⁵⁷ Mt 20,22.

⁵⁸ Is 43,21.

59. Y, si llega a suceder que realice alguna obra buena, por mi Dios a quien amo, le pido que me conceda poder entregar, en honor de su nombre, mi sangre con esos extranjeros y esos cautivos, incluso si soy privado de sepultura o mi cadáver es partido indignamente, miembro a miembro, entre los perros o las bestias salvajes, o *devorado por las pájaros del cielo*⁵⁹. Tengo la seguridad de que si eso me sucede, ganaré, como recompensa, mi alma con mi cuerpo, porque en aquel día *nosotros resucitaremos* sin ninguna duda, en la claridad del sol, es decir *en la gloria*⁶⁰ de Cristo Jesús, nuestro redentor, como *hijos de Dios*⁶¹, del Dios vivo, *coherederos de Cristo, destinados a llegar a ser conforme a su imagen*⁶², porque *de él, por él y en él*⁶³ nosotros reinamos.

60. Es, en efecto, por su mandato que ese sol que nosotros vemos, se eleva cada día para nosotros, pero jamás reinará, y su resplandor no subsistirá, por eso todos aquellos que lo adoran, los desdichados, caerán miserablemente en el castigo, contrariamente a nosotros, que adoramos al sol verdadero, a Cristo, que nunca morirá y, *quien realice su voluntad*⁶⁴, no morirá jamás, sino que *permanecerá eternamente, igual que Cristo que permanece eternamente*⁶⁵, él que reina con el Padre todopoderoso y el Espíritu Santo, antes de los siglos, ahora y por todos los siglos. Amén.

61. Nuevamente voy a repetir con brevedad las palabras de mi confesión: en verdad y en la alegría de mi corazón *manifiesto delante de Dios y de sus santos ángeles*⁶⁶ que no he tenido jamás ningún otro motivo que no sea el Evangelio y sus promesas para retornar un día junto a esta nación, de la cual me había escapado, en un primer momento, con pena.

62. Por eso dirijo una oración a los hombres creyentes y temerosos de Dios, que se dignarán considerar y acoger este escrito que Patricio, un pecador verdaderamente ignorante, ha compuesto en Irlanda: si yo he hecho o expuesto cualquier cosa por pequeña que sea, según el buen de-

⁵⁹ Lc 8,5.

⁶⁰ 1 Co 15,43.

⁶¹ Rm 8,16-17.

⁶² Rm 8,29.

⁶³ Rm 11,36.

⁶⁴ 1 Jn 2,17.

⁶⁵ Ibid.

⁶⁶ 2 Tm 4,1.

214 seo de Dios, que ninguno crea que ha sido el ignorante que soy quien lo ha hecho, sino piensen más bien, y tengan por verdaderamente cierto, que fue un don de Dios: esta es mi confesión antes de morir.

* * *

LIBRO II

CARTA A LOS SOLDADOS DE CORÓTICO⁶⁷

1. Yo, Patricio, un pecador verdaderamente ignorante, establecido en Irlanda, afirmo ser obispo. Estoy absolutamente seguro de haber recibido de Dios el ser *lo que soy*⁶⁸. Vivo entre pueblos bárbaros como extranjero y fugitivo por amor de Dios; él mismo es testigo de que es así. No es que yo haya querido pronunciar con mi boca palabras duras o muy severas, pero me veo obligado, *por el celo de Dios*⁶⁹, y empujado, por la verdad de Cristo, a causa de mi afecto por mi prójimo y mis hijos, por quienes *he abandonado* mi patria, mi familia, y *mi vida hasta la muerte*⁷⁰. Si soy digno, vivo por mi Dios, a fin de enseñar a las naciones, incluso si soy despreciado por algunos.

2. Es con mi mano que escribo y preparo esta advertencia, que debe ser transmitida y enviada a los soldados de Corótico, a quienes no llamo ni «*mis conciudadanos*», ni «*los conciudadanos de los santos romanos*», sino, a causa de sus malas obras, «*los conciudadanos de los demonios*». Como enemigos, viven en la muerte, asociándose a los escotos y a los pictos apóstatas. Impuros, ¡están cubiertos de sangre de cristianos ino-

⁶⁷ Corótico es un jefe bretón, cristiano de nombre, que realiza una incursión sobre las comunidades cristianas irlandesas de Patricio, masacrando y llevando cautivos. Patricio, como obispo, le dirige esta carta de condena y excomunión a él y a sus soldados.

Debemos recordar, como marco de fondo de esta carta, que los bretones despreciaban profundamente a los irlandeses como «extranjeros» y desconocedores de Dios. Por eso la misión de Patricio en medio de ellos es doblemente meritoria, y la villanía del bretón Corótico, que causa estragos entre los irlandeses recién convertidos y bautizados por Patricio, lo hace merecedor de los epítetos más injuriosos que podía recibir un bretón: escoto o picto (nº 2).

⁶⁸ *I Co* 15,10.

⁶⁹ *I M* 2,54.

⁷⁰ *Flp* 2,30.

centes que yo mismo engendré en gran número para Dios y que he confirmado en Cristo! 215

3. Cuando los neófitos, vestidos de blanco, recibían la unción, y de sus frentes emanaba perfume, fueron masacrados y cruelmente asesinados por la espada de esos sujetos que acabo de mencionar. Al día siguiente envié una carta por intermedio de un santo presbítero, que yo había formado desde su juventud, junto con otros clérigos, para que obtuvieran de esa gente, algo de su botín y algunos de los bautizados que tomaron e hicieron prisioneros: pero sólo se burlaron de ellos.

4. Es por eso que no sé qué lamentar más: los muertos, los cautivos o aquellos que el diablo ha hecho caer peligrosamente en sus redes. Del mismo modo que él, estos sufrieron la esclavitud de la *gehenna*, con un castigo eterno, *pues quien comete pecado se hace esclavo de él*⁷¹ y recibe *el nombre de hijo del diablo*⁷².

5. Por lo cual, que todo hombre que teme a Dios sepa que esta gente es extraña para mí y para Cristo, mi Dios, *por quien cumplo una misión*⁷³; y que también son parricidas, fraticidas, *lobos rapaces que devorarán al pueblo del Señor como si comiesen pan*⁷⁴, tal como está dicho: *los impíos rechazaron tu ley, Señor*⁷⁵. Este es el pueblo que, en estos tiempos, que son los últimos, Él mismo ha plantado en Irlanda, con gran bondad y generosidad, y al que instruyó por la gracia de Dios.

6. No soy un usurpador. Formo parte *de aquellos que Dios ha llamado y predestinado*⁷⁶ a predicar su evangelio *hasta los confines de la tierra*⁷⁷ entre no pequeñas persecuciones, incluso si el Enemigo manifiesta su odio por intermedio de la tiranía de Corótico, que no teme a Dios ni a sus obispos, a quienes Dios ha elegido y concedido una gran potestad: *aquello que ellos aten en la tierra quedará atado en los cielos*⁷⁸.

⁷¹ Jn 8,33.

⁷² Jn 8,34.

⁷³ Ef 6,20.

⁷⁴ Hch 20,29.

⁷⁵ Sal 118 (119),126.

⁷⁶ Rm 8,30.

⁷⁷ Hch 13,47.

⁷⁸ Mt 16,19; cf. 18,18.

7. Es por eso que os insisto tanto, *santos y humildes de corazón*⁷⁹, que no se debe adular a esa gente ni tomar comida o bebida con ellos, ni aceptar sus limosnas antes de que hayan aplacado a Dios con una penitencia rigurosa, vertiendo muchas lágrimas, y de que hayan liberado a los servidores de Dios y a las siervas de Cristo bautizadas, por quienes murió y fue crucificado.

8. *El Altísimo rechaza los dones de los impíos. Si alguno ofrece un sacrificio tomado de los bienes de los pobres es como si inmolase a un hijo en presencia de su padre*⁸⁰. Está dicho: *Las riquezas acumuladas injustamente serán rechazadas por su estómago, el ángel de la muerte lo entregará, la ira de los dragones lo conmoverá, la lengua de la serpiente lo matará, y un fuego inextinguible lo consumirá*⁸¹. Es por eso que: ¡Ay de aquellos que se apropian de lo que no es suyo!⁸², y: ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su alma?⁸³.

9. Sería muy largo tomar ejemplos de toda la Ley de una semejante avidez, para examinarlos uno a uno y querer explicarlos. La avaricia es un pecado mortal: *No codiciarás lo que pertenece a tu prójimo. No matarás*⁸⁴. El homicida no puede estar con Cristo. *Quien odia a su hermano es considerado un homicida. Y: Quien no ama a su hermano permanece en la muerte*⁸⁵. ¿Cuánto más culpable todavía es aquel que se mancha las manos con la sangre de los hijos que Dios había adquirido de los más lejanos confines de la tierra, gracias a las exhortaciones de mi pequeñez?

10. Acaso ¿he venido a Irlanda sin Dios o según la voluntad de la carne? ¿Quién me ha forzado?. He sido *encadenado por el Espíritu*⁸⁶, de tal suerte que no he visto a nadie de mi parentela. ¿Acaso es de mí mismo que experimento una afectuosa compasión por este pueblo que antes me ha hecho prisionero y ha masacrado a los servidores y sirvientes de la casa de mi padre? Yo era libre según la carne: nací de un padre decurión.

⁷⁹ Dn 3,88.

⁸⁰ Si 34,23-24.

⁸¹ Jb 20,15-16.26.

⁸² Ha 2,6.

⁸³ Mt 16,26.

⁸⁴ Ex 20,13.17; cf. Rm 13,9.

⁸⁵ 1 Jn 3,15.14.

⁸⁶ Hch 20,22.

Pero vendí mi nobleza -no me avergüenzo, ni me arrepiento- por el bien de otro; pues, en Cristo, soy servidor de una raza extranjera, en vista de la gloria inefable *de la vida eterna que está en Cristo Jesús, nuestro Señor*⁸⁷.

11. Si los míos no me reconocen es porque *ningún profeta es honrado en su patria*⁸⁸. ¿Es acaso por azar que no pertenecemos *al mismo rebaño*⁸⁹ y no tenemos un *mismo Padre*⁹⁰, que es Dios, según está dicho: *Quien no está conmigo está en contra mío, y quien no recoge conmigo, desparrama?*⁹¹. Las dos cosas no pueden unirse: *uno destruye, otro edifica*⁹². *No busco lo que es mío.*⁹³

No soy yo, sino Dios *quien ha puesto esta preocupación en mi corazón*⁹⁴, a fin de que sea uno de *los cazadores o pescadores*⁹⁵ que Dios había anunciado *para los últimos días*⁹⁶.

12. Me tienen envidia. ¿Qué puedo hacer, Señor?. Soy profundamente despreciado. Mira cómo en torno a mí tus ovejas son despedazadas y robadas por los bandidos de los que hablé antes, porque Corótico lo ha ordenado con gran hostilidad. Está lejos del amor de Dios, él, que entrega a los cristianos en manos de escotos y de pictos. *Lobos rapaces*⁹⁷ han devorado el rebaño del Señor que en Irlanda crecía admirablemente, gracias a cuidados muy atentos: los hijos de los escotos y las hijas de pequeños reyes, los monjes y las vírgenes de Cristo no los puedo contar. *No apruebes el daño sufrido por los justos, pues ni a los mismos infiernos le agradará*⁹⁸.

13. ¿Quién entre los santos no se horrorizaría de participar de esa alegría o en una comida con tales gentes? Han llenado sus casas con los despojos de los cristianos muertos, viven de la rapiña. Los desgraciados

⁸⁷ Rm 6,23.

⁸⁸ Jn 4,44.

⁸⁹ Jn 10,16.

⁹⁰ Ef 4,6.

⁹¹ Mt 12,30.

⁹² Si 34,28.

⁹³ I Co 13,5.

⁹⁴ 2 Co 8,16.

⁹⁵ Jr 16,16.

⁹⁶ Hch 2,17.

⁹⁷ Hch 20,29.

⁹⁸ Si 9,17.

218 ignoran el veneno mortal que ofrecen como alimento a sus amigos y a sus hijos, igual que Eva no comprendió que era la muerte lo que le daba a su hombre. Así son todos los que obran mal: se preparan como castigo la muerte eterna.

14. Hay una costumbre entre los galo-romanos: envían a los francos y a otras naciones hombres santos, cualificados, con muchos miles de *solidi*⁹⁹ para rescatar a los cautivos bautizados. Tú en cambio, prefieres matarlos y venderlos a una nación extranjera que ignora a Dios; es como si librases *los miembros de Cristo*¹⁰⁰ en un lugar peligroso. ¿Qué esperanza tienes en Dios? ¿Quién te aprueba o quién te frecuenta con palabras de adulación? Dios juzgará. Está escrito, en efecto: *No son sólo los que obran el mal que serán condenados, sino también los que lo aprueban*¹⁰¹.

15. Yo no sé *qué más decir*¹⁰² respecto de aquellos hijos de Dios que han sido muertos tan duramente, golpeados por la espada. Está escrito, en efecto: *llorad con los que lloran*¹⁰³; y también: *si un miembro sufre, todos sufren con él*¹⁰⁴. También la Iglesia *gime y se lamenta por sus hijos*¹⁰⁵ y sus hijas que la espada todavía no ha matado, pero que han sido capturados y transferidos a tierras lejanas donde el pecado grave abunda impudicamente a plena luz: es así que hombres libres han sido vendidos, cristianos reducidos a la esclavitud, y justamente entre los hombres más indignos y malvados: los pictos apóstatas.

16. Es por eso que gritaré con tristeza y aflicción: hermanos hermosos y muy amados, hijos *que he engendrado en Cristo*¹⁰⁶ y que no puedo contar, ¿qué puedo hacer por ustedes? No soy digno de sostener la causa de Dios ni la de los hombres. *La impiedad de los impíos ha sido más fuerte que nosotros*¹⁰⁷. *Hemos sido tratados como extranjeros*¹⁰⁸. Tal vez

⁹⁹ Moneda de oro, de origen imperial, muy apreciada y estable a lo largo de siglos, del Imperio romano.

¹⁰⁰ *1 Co* 6,15.

¹⁰¹ *Rm* 1,32.

¹⁰² *1 Jn* 12,49.

¹⁰³ *Rm* 12,15.

¹⁰⁴ *1 Co* 12,26.

¹⁰⁵ *Mt* 2,18.

¹⁰⁶ *1 Co* 4,15.

¹⁰⁷ *Sal* 64,4.

¹⁰⁸ *Sal* 68,9.

no crean que hemos recibido *un solo bautismo*¹⁰⁹ y que no tenemos sino un *Padre, Dios*¹¹⁰. Para ellos es indigno: nosotros somos irlandeses. Como está dicho: *¿Acaso no tienen un solo Dios? ¿Por qué cada uno de ustedes ha abandonado a su prójimo?*¹¹¹

17. Es por eso que estoy afligido, a causa de ustedes, sí, estoy afligido, amados míos; pero, por otra parte, tengo gozo en el corazón; no es por nada que *he trabajado*¹¹², y mi peregrinación no ha sido *en vano*¹¹³. Por eso, si sucedió este crimen tan horrendo e inexpresable fue, gracias a Dios, para que estos fieles bautizados abandonen el mundo por el paraíso. Les advierto: han comenzado a ir a donde *no habrá más noche, ni luto ni muerte y exultarán como terneros liberados de su encierro; pisotearán a los impíos y serán como ceniza bajo sus pies*¹¹⁴.

18. Por eso ustedes reinarán con los apóstoles, los profetas y los mártires. Recibirán el reino eterno, tal como él mismo lo dice: *Vendrán de Oriente y de Occidente y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos. Afuera quedarán los perros, envenenadores y homicidas*¹¹⁵, y: *En cuanto a los mentirosos, perjuros, su suerte está en la fosa del fuego eterno*¹¹⁶. No es sin motivo, que el Apóstol dice: *Cuando el justo se salva con mucha dificultad, ¿dónde estará el impío que transgrede la Ley?*¹¹⁷.

19. Por eso Corótico, junto con sus infames asesinos, esos que se rebelan contra Cristo, ¿dónde irán a parar, ellos que entregan a las jóvenes mujeres bautizadas como precio de un miserable reino temporal que pasará en un instante? *Como las nubes y el humo que el viento disipa*¹¹⁸, así *los pecadores*¹¹⁹ mentirosos morirán, expulsados lejos del rostro de Dios; en cuanto a *los justos, será con gran confianza que quedarán sa-*

¹⁰⁹ Ef 4,5.

¹¹⁰ Ef 4,6.

¹¹¹ Ml 2,10.

¹¹² Flp 2,16.

¹¹³ Ibid.

¹¹⁴ Ap 22,5.

¹¹⁵ Mt 8,11.

¹¹⁶ Ap 22,15.

¹¹⁷ Ml 4,2-3.

¹¹⁸ Sb 5,15.

¹¹⁹ Ibid.

220 *ciados*¹²⁰ con Cristo; juzgarán a las naciones y *dominarán a los reyes impíos*¹²¹ por los siglos de los siglos. Amén.

20. *Doy testimonio ante Dios y sus ángeles*¹²² que sucederá así, tal como me lo ha hecho comprender a mí, ignorante. No son palabras mías lo que he presentado en latín, sino las de Dios, la de los apóstoles y profetas que no mienten jamás. *Quien crea será salvado, pero quien no crea será condenado*¹²³. Lo ha dicho Dios.

21. Pido con insistencia que, quien sea el servidor de Dios dispuesto a hacerse portador de esta carta, bajo ningún pretexto permita que sea destruida o escondida, sino que procure que sea leída a todos los pueblos e incluso en presencia del mismo Corótico. Pero solamente si Dios los mueve alguna vez para que se vuelvan a El, de modo que se arrepientan de sus acciones tan impías, es decir, de los asesinatos que cometieron contra los *hermanos del Señor*,¹²⁴ y liberan a las mujeres bautizadas que antes han llevado cautivas, merecerán vivir para Dios, y ser curados aquí en la tierra y en la eternidad. La paz sea al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Amén

FUENTES

¹²⁰ *Sb* 5,1.

¹²¹ *Sb* 3,8.

¹²² 2 *Tm* 4,1.

¹²³ *Mc* 16,15-16.

¹²⁴ *Mc* 3,34-35.